



Segundo año de la política exterior de Macri

Por Luciano Herrero

En su segundo año de mandato, el gobierno de Mauricio Macri confirmó el rumbo dado a la política exterior argentina (PEA) desde que asumió en diciembre del 2015. En efecto, como ya se pudo apreciar el año pasado con algunos gestos y hechos políticos concretos por parte del gobierno hacia la región y hacia el sistema internacional, la PEA acusó un pronunciado cambio respecto a la política exterior desplegada durante los doce años de kirchnerismo (Néstor Kirchner 2003-2007, Cristina Fernández de Kirchner 2007-2015).

Un punto central de la nueva PEA es la importancia que le otorga a las cuestiones económicas. Desde el comienzo de su presidencia, Macri ponderó la llegada de inversión extranjera como determinante para el desarrollo de la Argentina. Es por esto que las cuestiones económicas han pasado a ser centrales en la formulación de la PEA, lo que ha llevado a algunos analistas a sostener que el gobierno despliega una política exterior en clave económica, similar a aquella que se llevó adelante durante el gobierno de Carlos Menem (1989-1999).

Debido a que las cuestiones económicas que

involucran a la PEA serán tratadas en otro artículo en este anuario, aquí nos encargamos la tarea de repasar algunos hechos políticos - diplomáticos trascendentes ocurridos durante el 2017.

Cambios en Cancillería

A mediados del 2017 se produjo un cambio en la conducción de la PEA con la renuncia de Susana Malcorra, hasta ese momento la canciller designada

por el presidente Macri en 2015. Malcorra adujo que la salida del gobierno era por problemas familiares. Si bien es cierto que los problemas de índole familiar la alejaron del Palacio San Martín, H que la gestión de Malcorra

había quedado algo debilitada luego de perder en la carrera por la secretaría general de la ONU. Esta aspiración de la canciller sumó fuertes críticos de casi todo el arco opositor por considerar que estaba subordinando la política exterior argentina a sus pretensiones personales.

En reemplazo de Malcorra, Macri nombró a Jorge Faurie, un diplomático de carrera, y hasta ese momento embajador argentino en Francia, quien fuese también vicescanciller de Carlos Ruckauf

"Desde el comienzo de su presidencia, Macri ponderó la llegada de inversión extranjera como determinante para el desarrollo de la Argentina. Es por esto que las cuestiones económicas han pasado a ser centrales en la formulación de la política exterior"



La ex Canciller Susana Malcorra con su reemplazante, el ex embajador argentino en Francia, Jorge Faurie.

cuando éste último estuvo al frente del Ministerio de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Eduardo Duhalde (2002-2003).

En una de sus primeras intervenciones, el nuevo canciller sostuvo que "la prioridad número uno" de su gestión es "lograr más mercados" para los productos argentinos" y así generar inversiones que creen y consoliden nuevas fuentes de trabajo".

Macri y la región

Cuando Macri asumió la presidencia, Dilma Rousseff era la presidenta de Brasil, lo que avizoraba poca sintonía entre ambos gobiernos por sus diferencias políticas. Sin embargo, el golpe parlamentario contra Rousseff le otorgó al presidente argentino un aliado incondicional en la figura del conservador Michel Temer.

Cuando a comienzo de 2017 Macri viajó a Brasil para reunirse con Temer, el mandatario argentino señaló que el mundo "está ante un escenario global lleno de desafíos con más dudas que certezas" y que por ese motivo ambos países deben "afrentarlo más juntos que nunca", instando a que ambos países sean "aliados en todos los sentidos". Meses más tarde, en su primera visita a Brasil como canciller, Faurie defendió una "integración inteligente de Argentina en el mundo a partir de su relación con el Mercosur y con Brasil", al que llamó el principal socio comercial, y destacó como clave para la inclusión argentina en el mundo. Si bien se recalca la importancia de la sociedad comercial entre ambos países, preocupa a las autoridades argentinas el abultado déficit de la balanza comercial que nuestro país tiene con Brasil, que llegará este año a la cifra récord de 7.000 millones de dólares.

La excelente sintonía entre Macri y Temer se puede observar sobre todo en un tema particular: Venezuela. Desde el comienzo de su presidencia, incluso durante la campaña presidencial, Macri apuntó la artillería dialéctica contra el gobierno de Nicolás Maduro. La crítica constante y las denuncias contra el gobierno venezolano y a su accionar en

el conflicto con la oposición, no solo le sirvió para diferenciarse del régimen chavista, sino también en clave interna. Según el gobierno, de no haber ganado la presidencia, Argentina se encaminaba, por la vía del "populismo" encarnado por el kirchnerismo, a un escenario de conflictividad social y política similar a la de Venezuela. Lo mismo hizo Temer en Brasil con respecto a la oposición encabezada por el PT, a los que tildó de ser chavistas.

Con el alejamiento de Malcorra y la llegada de Faurie, se impuso en la cancillería la postura más dura hacia Venezuela, cercana a la visión del presidente. El nuevo canciller mantiene estrecha relación con Fulvio Pompeo, principal asesor del presidente en asuntos exteriores y con jefe de Gabinete, Marcos Peña.

Para la diplomacia argentina no existe en Venezuela el Estado de Derecho. Faurie ha sido categórico en calificar al régimen de Maduro como una dictadura que viola los derechos humanos de su población. En oportunidad de celebrarse la cumbre del Mercosur en Mendoza, el gobierno argentino, en coordinación con la diplomacia brasileña, buscó exhaustivamente un acuerdo entre los socios fundadores para dejar de reconocer al gobierno de Nicolás Maduro como una democracia y de esta manera aplicar el protocolo de Ushuaia contra Venezuela, y esta quede definitivamente suspendida del bloque. Sin embargo, la negativa de Uruguay dio por tierra los planes de la diplomacia argentina y frente al fracaso diplomático, Macri debió conformarse con pedir a Maduro que llame a elecciones y libere a los presos políticos.

En una reciente visita a los Estados Unidos, Macri fue más allá en su oposición a Venezuela cuando aconsejó a Washington endurecer sus sanciones sobre Caracas y aplicar un embargo total sobre las exportaciones de petróleo venezolanas a Estados Unidos. Según Macri, Estados Unidos contaría con el apoyo de los líderes de la región si decidiera llevar adelante esta medida.



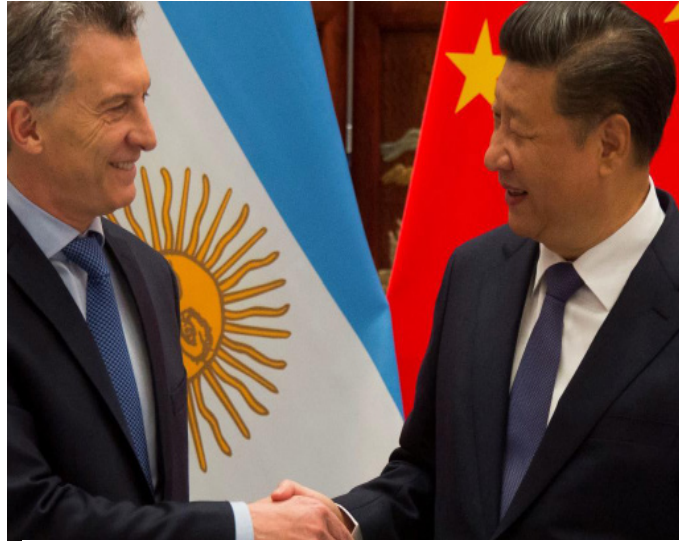
Macri propuso a Temer ser aliados del siglo XXI

Las relaciones con Estados Unidos

En abril, Macri realizó su primera gira por los EE. UU., en donde se reunió con su par, Donald Trump. La relación interpersonal entre ambos presidentes permitió al gobierno hacer frente al traspás diplomático que había significado el apoyo a Hillary Clinton durante las elecciones. El encuentro Trump - Macri giró en torno a las promesas de inversiones, el reingreso de los limones argentinos a Estados Unidos y el apoyo de Washington a la organización del G20 en 2018. En agosto, de gira por la región, el vicepresidente Mike Pence vino a la Argentina, en donde elogió al presidente y selló algunos acuerdos comerciales, en donde Estados Unidos accedió a firmar la autorización definitiva para importar limones argentinos, luego de 16 años de restricción. A cambio, el gobierno argentino autorizó la importación de carne norteamericana de cerdo. La alegría por la exportación de limones duró poco debido a que, días después de la visita de Pence, el gobierno de Estados Unidos anunció la aplicación al biodiésel producido en Argentina de un arancel de más del 50%.

Relaciones con China

Cuando era oposición, el macrismo había sido muy crítico de los vínculos que el gobierno de Cristina Fernández había estrechado con el gobierno chino. Para Macri, la idea de "reinsertarse al mundo" se contraponía al estrechamiento de vínculos con China. Ahora bien, la búsqueda desesperada de inversiones y el proteccionismo del gobierno de Trump hizo que Macri una vez en el poder cambiará de idea y mirará con mejores ojos al gigante asiático, segundo socio comercial de la Argentina. De esta manera, la visita de Estado de Macri a China, en mayo, significó una ratificación de los acuerdos ya suscritos durante el kirchnerismo, como el financiamiento de dos nuevas centrales nucleares. Durante su paso por China, Macri firmó con el gobierno de Xi Jinping unos 21 acuerdos de



Cuando era oposición, Macri fue muy crítico de los acuerdos con China

cooperación que representan inversiones por 15 mil millones de dólares.

Visita de Merkel, encuentro con Macron

En el marco de fortalecimiento de vínculos con Europa, se produjo la llegada de la canciller alemana Angela Merkel al país. En su encuentro con ella, Macri expresó la importancia de Alemania como socio comercial y reconoció a la mandataria alemana el interés en acelerar el acuerdo entre la UE y MERCOSUR. Por su parte, Merkel elogió la apertura económica argentina, lo que fue recibido con gran entusiasmo por parte del gobierno, a la espera de una nueva fase de vinculaciones bilaterales.

Macri también tuvo un breve encuentro con su par francés, Emmanuel Macron, en el marco del G20 en Hamburgo. Según Macri, el presidente francés le aseguró, en este encuentro fuera de agenda, que su gobierno estaba dispuesto a avanzar con en el acuerdo Mercosur-Unión Europea.

Vínculos con Israel

Finalmente, se destaca la visita del primer ministro de Israel, Benjamin Netanyahu, siendo esta la primera visita de un premier de ese país a la Argentina.

El mandatario israelí, al igual que Merkel, destacó la apertura económica que llevó adelante el presidente Macri y no tuvo reparos en irse en elogios hacia el presidente argentino. "Macri es un líder mundial", sostuvo Netanyahu.

Respecto a los atentados en la embajada de Israel y en la AMIA, el premier ratificó a Irán y a Hezbollah como responsables. Macri, por su parte, pidió el apoyo de Israel al ingreso de la Argentina a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y aseguró además de que el gobierno argentino se compromete a trabajar junto a Israel para luchar contra el terrorismo.



Donald Trump y Mauricio Macri, viejos conocidos del mundo de los negocios empresariales



La vicepresidenta Gabriela Michetti pidió en la Asamblea General de la ONU restablecer las negociaciones con el Reino Unido por Malvinas

La Cuestión Malvinas

Respecto a la Cuestión Malvinas, durante este 2017 no se registraron grandes avances diplomáticos sobre la disputa de soberanía de las islas, con excepción de la puesta en marcha de los trabajos de identificación de los soldados caídos en Malvinas enterrados en el cementerio de Darwin.

PEA hacia Malvinas

Pocos días después de asumir como canciller, Faurie lideró la presentación anual de Argentina en el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas, en donde sostuvo que los hechos históricos y jurídicos sustentan el reclamo argentino.

La posición argentina tuvo un contundente apoyo en la asamblea general de la OEA, en donde se adoptó por aclamación una declaración que reafirma la "necesidad" de que los gobiernos de la Argentina y del Reino Unido reanuden, cuanto antes, las negociaciones sobre la disputa de soberanía por las islas Malvinas con el objeto de "encontrar una solución pacífica a esta prolongada controversia".

Por su parte, la vicepresidenta Gabriela Michetti, ratificó el reclamo sobre la soberanía de las Islas Malvinas, en su discurso en la Asamblea General de la ONU y destacó que el gobierno que ella integra "relanzó un nuevo clima con el Reino Unido" por lo que espera, sostuvo, "que esto ayude a sentarnos a la mesa y lograr resolver esta prolongada controversia de soberanía".

Ahora bien, en donde no fue tan clara la defensa de la soberanía de Malvinas por parte del gobierno fue

en la reunión de ministros del grupo G77+China. Este es el grupo más grande en la ONU (134 países en desarrollo) y tiene como objetivo mejorar las capacidades de negociación de sus miembros. Si bien en la última década, la Cuestión Malvinas fue ganando espacio, en la última declaración ministerial se observa un aparente retroceso. En efecto, en su declaración final, dejaron de ser objeto la situación perjudicial para Argentina y sus derechos ante actos violatorios por parte del Reino Unido, vinculados a la explotación de recursos naturales principalmente, en tanto se agregó la importancia del "crecimiento económico y el desarrollo sustentable" de las islas. En función de lo acontecido con la declaración ministerial del G77+China, diputados de la

oposición denunciaron en el parlamento al gobierno nacional por no defender los intereses argentinos y el reclamo de soberanía y permitir ese retroceso.

El texto acordado por la delegación argentina que encabezó el canciller Jorge Faurie se encuentra en línea con la denominada Declaración Conjunta que

firmaron el año pasado los vicescancilleres Foradori y Duncan. Dicho documento también suscitó la crítica de la oposición en su momento, ya que avanzó sobre posibilidades de cooperación con el Reino Unido sin abordar la disputa soberana por las islas. En relación a esto último, es preciso mencionar que apenas asumido como canciller, Faurie tuvo un encuentro reservado con Mark Kent, embajador británico en nuestro país, en donde ambos coincidieron en avanzar en los detalles de este documento para "fortalecer las relaciones

"El canciller Faurie tuvo un encuentro reservado con Mark Kent, embajador británico en nuestro país, en donde ambos coincidieron "fortalecer las relaciones bilaterales". En dicha reunión se tocaron todos los temas de la "hoja de ruta", con la excepción del conflicto por la soberanía de las islas Malvinas"



emitir un tardío comunicado en donde se recordaba el compromiso brasileño de no aceptar en sus aeropuertos y puertos aeronaves o buques británicos de guerra apostados en los archipiélagos bajo disputa en concordancia con la posición adoptada por MERCOSUR y UNASUR. El asunto no solo produjo cierta tensión entre Brasil y Argentina, sino que también contribuyó a desgastar aún más la imagen de la ministra Malcorra en el ámbito interno.

Nuevos documentos que avalan el reclamo argentino

Un hecho a destacar ha sido la aparición de tres cartas inéditas fechadas en 1767, escrita en español antiguo y que incluye un intercambio epistolar entre el primer gobernador de las Islas Malvinas y el entonces mandatario de Buenos Aires. Los tres escritos llegaron a manos del gobierno por intermedio del senador mendocino Julio Cobos. La importancia de estos documentos es que ratifican la soberanía argentina sobre las Malvinas y constituyen un antecedente que le da mayor sustento al reclamo de la soberanía argentina en las islas del Atlántico Sur.

Identificación de los caídos en Malvinas

Finalmente, se destaca el avance diplomático que significó el acuerdo entre ambos países para la identificación de los soldados enterrados en el cementerio de Darwin. Este cementerio fue levantado luego por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) para que allí estuviesen los soldados argentinos caídos en los distintos campos de batalla que tuvo la guerra de Malvinas. Del total de 649 argentinos que murieron en el conflicto, 237 de ellos fueron enterrados en este cementerio, más de la mitad de los cuales se hallaba sin identificar. Contemplando la necesidad el pedido humanitario de familiares de caídos y ex combatientes, Londres y Buenos Aires acordaron, a fines de 2016, que el CICR y el Equipo Argentino de Antropología Forense se encarguen de la exhumación y análisis de ADN de los restos que no pudieron ser identificados. De esta manera, entre junio y agosto de 2017 fueron realizadas las exhumaciones y las muestras fueron cotejadas con un banco de datos de los familiares que dieron su consentimiento. Si bien primeramente desde la CICR creían que iban a trabajar sobre 123 restos, finalmente encontraron 121 que fueron enviados a un laboratorio en Córdoba para su análisis. Finalmente fueron identificados 88 y los resultados fueron comunicados por el gobierno a los familiares.

bilaterales". En dicha reunión se tocaron todos los temas de la "hoja de ruta", con la excepción del conflicto por la soberanía de las islas Malvinas.

Polémica por los vuelos secretos

A principio de marzo, todavía con Malcorra al frente de la diplomacia argentina, la oposición denunció la existencia de vuelos militares secretos de aviones británicos que salían desde Brasil hasta las Malvinas. Cuando los rumores se volvieron innegables, la cancillería argentina tuvo que